Hacia un hispanismo integral: poética del origen y lírica galaica en José Angel Valente

Claudio Rodríguez Fer, Universidade de Santiago, Campus de Lugo

Evidentemente, lo que es cierto para una época, sociedad o individuo no lo es para otro tiempo, cultura o persona. Así que, rechazando como dogmática, ahistórica, etnocéntrica e ingenua toda verdad absoluta, cualquier investigación debe considerar los hechos en el contexto en que se encuentren, además de ser consciente de que cualquier interpretación estará inevitablemente sujeta a sus propias circunstancias. Tal cautela afecta, por supuesto, no sólo a la configuración y análisis del objeto de estudio, sino también al propio concepto de hispanismo en el que de algún modo se insertan.

La tendencia dialogística e integradora que viene progresando intelectual y políticamente en el hispanismo internacional supuso sin duda una mayor apertura de éste a los trabajos interdisplinares e interlingüísticos, por lo demás procedentes de campos con cada vez mayor peso cuantitativo y cualitativo por sí mismos en el contexto general. No en vano el propio término hispanismo remite inevitablemente a la antigua Hispania, es decir, a todos los pueblos que habitaron la península ibérica antes de y durante la conquista romana, así como a los que a su vez proceden de ellos en las mismas o en otras latitudes. Y ello con independencia de la cerrazón del segregacionismo reaccionario ante todo lo nuevo, debido tanto a burocrático desinterés por el saber como a mezquinos temores corporativistas, o, correlativamente, del desconfiado rechazo, no ya de la integración, sino de cualquier clase de confluencia por parte de los nuevos monologismos culturales o disciplinares desarrollados al margen de las grandes áreas de conocimiento (reductos aislacionistas bunkerizados por miedo a la absorción asimilacionista o a la liquidación imperialista).

Por lo demás, ningún fenómeno cultural pudo entenderse nunca cabalmente separando los elementos que lo componen con escisiones lingüísticas o geopolíticas: fue posible estudiar la prosa castellana o la poesía galaico-portuguesa de Alfonso X el Sabio, pero no a Alfonso X el Sabio ni a la literatura de su tiempo mutilándolos de cualquiera de sus tan importantes contribuciones a la cultura iberorrománica. Y, del mismo modo, autores de tan distinta época como Gil Vicente, Rosalía de Castro o Pere Gimferrer lo son tanto en castellano, como, respectivamente, en portugués, gallego o catalán. Ahora bien, el bilingüismo no es, en absoluto, la única causa de la necesidad de estudiar las literaturas hispánicas en un marco más amplio que el nacional o el unilingüe: la conflictiva, pero

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes

secular, convivencia de aquéllas, sea en vecindad geográfica, integración política, identidad lingüística o comunicación cultural, motiva, sin duda, un entramado de relaciones por intercambio y por oposición que se nos antoja tan imprescindible para comprenderlas en conjunto como en particular.

Es, pues, en el marco de este hispanismo integral en el que pretendemos inscribir el presente trabajo sobre la poética del origen en la lírica gallega de José Angel Valente, autor bien conocido por el lugar central que ocupa en la poesía contemporánea escrita en castellano y por su contribución teórica y creativa a la búsqueda del conocimiento crítico y del diálogo multiartístico en el ámbito de la cultura universal.[1] Por todo ello, creemos que es tan poco provechoso excluir su obra gallega del estudio de su producción general como analizar aquélla sin tener en cuenta el contexto valentiano global.[2] No obstante, tal inserción se asienta, a su vez, en otro planteamiento más amplio: el de las metodologías integrales que renuncian a conferir a cualquier teoría parcial o monocéntrica un carácter totalizador, definitivo y universal, como si el mundo fuera a detenerse con ella. Partiendo, pues, de una hermenéutica dialógica y relativista, consideramos que, para el análisis de las obras literarias, es conveniente utilizar una metodología diversa, que no prescinda de ningún hallazgo y que no renuncie a ninguna óptica. Esta apertura intermetodológica debe ser sincrética y no ecléctica, ya que ha de reunir los elementos conceptuales compatibles entre sí que permitan dar cuenta de todos los objetos de análisis posibles. Se trata, pues, de partir de una concepción integral de los estudios literarios en la que no quede fuera de su alcance ningún objeto de interés y en la que no se desperdicie ningún útil de trabajo. Teniendo en cuenta, pues, estos principios hermenéuticos y tras considerar los aspectos bibliográficos y ecdóticos, nos centraremos en el análisis intratextual a propósito de los principales elementos de su contenido, forma o estructura, y en el extratextual a propósito de los histórico-literarios, histórico-sociales, antropológico-etnográficos, ideológico-filosóficos o biográfico-psicológicos, aunque de todo ello no pueda ofrecerse aquí sino una muestra significativa.

'Palabra total y palabra inicial: palabra matriz. Toda palabra poética nos remite al origen, al arkhé, al limo o materia original', escribió Valente.[3] La suya es, pues, una poética del origen y, por tanto, fundada en la búsqueda de la palabra matricial, proviniente y a la vez portadora de 'el limo original de lo viviente'.[4] En su búsqueda, muchos e imprevistos pueden ser los caminos (la reflexión metapoética, la indagación metalingüística, la pulsión erótica, la vía mística), pero también pueden ser diversos los vehículos lingüísticos, pues del mismo modo que el camino elige al caminante, también el vehículo escoge al pasajero, como evidencia el historial idiomático de Valente.

En efecto, José Angel Valente nació en Orense en 1929; es decir, en un tiempo y en un lugar donde se hablaba gallego coloquialmente, pero en

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes

los cuales se escolarizaba en castellano de modo exclusivo. Sin embargo, aunque el poeta hubo de formarse culturalmente en castellano, conoció la existencia de la literatura gallega en las catacumbas de las elípticas tertulias y de los escasos libros que sobrevivieron a la guerra civil. Es natural, pues, que aquel adolescente que comienza a publicar poesía en los años cuarenta lo haga en castellano, pero también es muy significativo que inmediatamente se sienta conectado con la entonces fenecida vanguardia vernácula de los años veinte – patente en su 'Elegía a Manuel Antonio',[5] donde glosa unos versos de dicho poeta vanguardista – e, incluso, que llegue a publicar el poema en gallego 'Finisterre'en la misma época, convirtiéndose así en un pionero de la joven poesía gallega de postguerra.[6]

Al irse a estudiar a Madrid y, más tarde, al instalarse en los años cincuenta muy lejos de su tierra (Oxford, Ginebra) se aleja no sólo del ambiente galaico, sino también de su lengua literaria, aunque Galicia y su cultura sigan estando presentes en su producción castellana. Pero Valente regresará al gallego al sumergirse en la lectura de las *Cantigas* de Alfonso X el Sabio, sobre las que disertó ante los emigrantes gallegos de Ginebra con motivo del *Día das Letras Galegas* en 1980. De esta inmersión surgió su primer cancionero galaico, publicado como *Sete cántigas de alén,* al que se fueron añadiendo nuevos textos en sucesivas ediciones de su poesía gallega, ya con el título de *Cántigas de alén.*[7] Huelga decir que Valente no concibió esta producción gallega como subalterna de la castellana en ningún aspecto, como él mismo ha dicho, pero también es obvio que su fidelidad a la autenticidad creativa tenía, por fuerza, que motivar resultados cualitativamente distintos al expresarse en una lengua diferente, pues la verdadera poesía no admite la autotraducción lingüística ni tampoco la literaria.

Por supuesto, la temática de la obra gallega de Valente comparte muchos rasgos con la castellana, sobre todo en lo relativo a las vivencias relacionadas con la tierra nativa, pero, al mismo tiempo, ésta suele revestirse en gallego con el tópico de la desposesión originaria, como revela la prosa 'Paxaro de prata morta':

> Eu nacín en ningures. Ou non nacín. Ou nacín – de ter nacido, se ben cadra – nun lugar que xa no eisiste. Por iso lle chamo Augasquentes. Non lle atopo outro nome na miña memoria, por máis que nela furgo.
>
> E por iso ninguén podería probar que non se chama asín. Ou pode que Augasquentes fose o nome da face non visible dun lugar que cecáis se designase no mapa doutro xeito.[8]

Por el contrario, el lugar del nacimiento tiende a aparecer más delimitado geográfica e históricamente en su obra castellana, en donde se encuentra nombrada de modo más explícito la toponimia galaica. Y ello porque la Galicia expresada en castellano – la lengua oficial y externa – suele

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes

identificarse con la provincia periférica tardofeudal y sometida, mientras que el lugar originario intuido en gallego – la lengua afectiva y de la introspección – se aproxima más a una madre fantasmagórica fundida con la tierra y fluyente en las aguas. De aquí que el espacio permanente, el tiempo inmovilizado o los temas universales del amor o la muerte sean elementos básicos en la configuración de su temática.

Estilísticamente, es tanto lo que la obra gallega de Valente comparte con la castellana como significativo lo que la diferencia, puesto que el poeta no se limita a ejercer una mera traslación de formas experimentadas con anterioridad en la otra lengua: de hecho, el rótulo de cántigas con que se presentan estos textos procede directamente del galaico cancionero alfonsí. Por lo demás, la palabra clave del poemario y de su título, 'alén', pone en evidencia, por su polisemia sustantiva ('el más allá', 'el trasmundo') y adverbial ('más allá', 'al otro lado'), que Valente se inscribe en la lengua gallega con todas sus consecuencias, renunciando a cualquier forzada precisión o rígido control de un idioma que, además, conoció ajeno a la existencia de normativas oficiales. Y semejante apertura condiciona tanto el ensayo de nuevas técnicas de expresión como la digestión de recursos formales ya experimentados. Así, el uso expresivo de los espacios en blanco, característico de la poética del silencio de Valente, se encuentra en su poesía castellana emparentado con los vacíos de Paul Celan, pero no puede negarse la conexión que ofrecen en su producción gallega con la experimentación gráfica de Manuel Antonio. Por ejemplo, la disposición espacial y la esencialización sustantiva en yuxtaposición cubista del autor de *De catro a catro* coincide con lo ensayado en la cántiga que precisamente glosa dos versos manuelantonianos:

Fomos ficando sós
o Mar o barco e máis nós.
MANUEL ANTONIO

Acorda no serán.

Nós fomos
un modesto fenómeno no antano.

Déitase o vento agora, irmán.

Non sei se fomos.

Pois así
fiquemos esquecidos
de nós, valeiros xa
ó fin de nós,

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes

para que sexa iste para nós
o soio tempo da verdade. [9]

Desde luego, aunque sin renunciar a su pertenencia a la tradición literaria universal (se alude expresamente a la mitología griega o al simbolista ruso Aleksandr Blok), Valente inserta sus cántigas en el sistema literario gallego desde el pasado medieval alfonsí (flamante en el título y patente en temas y formas diversas) hasta la evocación fraternal y solidaria de varios autores del siglo XX (dedicatoria a Vicente Risco, glosa de Manuel Antonio, elegía por Rafael Dieste, homenaje a Luís Pimentel), pasando, desde luego, por Rosalía de Castro, a la que el poeta llegó a calificar de fundadora de la modernidad y a la que dedica el genesíaco poema 'Rosalía': 'E agora en nós,/ tan húmedos de mai, semeados de ti/ como a terra en lentura, o verbo xurde/das lamas para sempre do teu fondo'.[10]

Las alusiones a acontecimientos históricos y a sus repercusiones sociales se centran, como en su obra castellana, en el clima de sordidez, represión y violencia ocasionados por la guerra civil y el consiguiente triunfo franquista (detenciones, encarcelamientos, asesinatos), pero aquí los protagonistas no son los héroes de su poesía de la postguerra (el poeta brigadista John Cornford, los resistentes del cementerio de Morette-Glières), sino seres personalmente muy próximos (familiares, vecinos), evocados en 'Paxaro de prata morta': 'Cecáis por iso, meu pai levoume visitar ós seus máis apagullados amigos. Chamábanlles roxos, inda que pola coor – home roxo, can rabelo – un non se decatara tanto. Levoume cabo deles ó Mosteiro de Oseira. Si, alí fiquei eu, neno, ollando ós roxos. Eles tamén me ollaran e non sei ben qué sorte de troque houbo nise ollar. Endexamáis o esquencerei. Roxos, polo seu malfado, ben se vía que o eran, coitados'.[11] Ahora bien, ni estos ni otros acontecimientos suceden como en una crónica histórica, sino que se viven en particular y en colectivo, se presentan biográfica y etnográficamente. Así, entre los recuerdos de Valente pocos tienen la fuerza antropológica que presenta el llanto ritual por la muerte del abuelo que el poeta dice escuchar todavía en la cántiga III, aunque la tradición funeral galaica se muestra también en su obra castellana: 'Estou no adro/ onde aquel día o grande corpo/ do meu abó ficou./ Inda oio o pranto'.[12] Esta apertura antropológica ayuda a dotar de proyección vital a los presupuestos del pensamiento de Valente, tan en sintonía con la posmodernidad artística y filosófica europea. Por ejemplo, la disolución de la identidad y de la alteridad aparece encarnada en un texto, titulado 'Máscaras', sobre el rostro de los emigrantes gallegos de Ginebra: '–Disolverse, dixeches, ou nacer para sempre alén, no alén das máscaras'.[13] Además, de algún modo, esta poesía se inserta en el marco general de la proliferación de los márgenes en el pensamiento contemporáneo, acusando al mismo tiempo la huella de muchos de ellos, desde el exilio interior al exterior, desde la mujer a las periferias, desde la mística a la locura. Lo vemos en el ya citado poema 'Rosalía':

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes

Ficou.
–Ahí va la loca
soñando.
E vas, e aínda vas
do soño escuro polo eixido, tola
de noite e señardá.[14]

Pero lo que más pone en evidencia la poesía gallega de Valente es la inevitable y deseable convergencia de la escritura con la vida, patente en 'Paxaro de prata morta' a propósito de la crítica, pero extensible a toda su obra en gallego, escrita al margen de cualquier estrategia o demostración de nada, por pura afinidad vital: 'Eiquí, niste punto e hora, nista malenconía, crítica e biografía converxen ou son de feito a mesma cousa. Auga que move o mesmo muíño. Xa nós, agora que somos coma Krapp, que estamos escoitando coma Krapp a fita derradeira, non temos tempo nin vagar para a crítica coma metodoloxía. Xa só sentímola crítica como afinidade ou cáseque, diriamos, como autobiografía'.[15]

En suma, no puede entenderse integralmente la obra de Valente sin tener en cuenta sus dos producciones porque el poeta de ambas es el mismo, pero también por la superposición de lo que tienen de cualitativamente diferentes sobre sus igualmente notorias identidades. En efecto, Valente no inscribe su poesía gallega en el discurso de la castellana y tampoco la inserta en un contradiscurso dependiente de ésta, ni siquiera por oposición. Acaso no podría obrar de otro modo quien cree que la poesía, como precisamente pone en evidencia el análisis comparado de sus dos producciones, no es, en absoluto, un discurso.

NOTAS

1 De la amplia recepción suscitada por su obra en el hispanismo internacional da prueba la gran disparidad geográfica de la atención académica y bibliográfica que motivó, muestras de la cual son los treinta y seis trabajos recopilados en Claudio Rodríguez Fer (ed.), *José Angel Valente* (Madrid: Taurus, 1992), o las actas de los encuentros dedicados al poeta por las Universidades de Santiago de Compostela y Complutense de Madrid, respectivamente compiladas en Claudio Rodríguez Fer (ed.), *Material Valente* (Gijón: Júcar, 1994), y Teresa Hernández Fernández (ed.), *El silencio y la escucha: José Angel Valente* (Madrid: Cátedra, 1995), así como el monográfico 'Valente: cuestión cero', *Insula*, 570–571 (1994).

2 De hecho, al margen de algunos estudiosos galaicos, son varios los hispanistas, por cierto preponderantemente no españoles, que tuvieron en cuenta la producción gallega de Valente en sus trabajos de conjunto. Tal es el caso de Ellen Engelson Marson a propósito de la ocupación opresiva del lenguaje, o de Petra Strien en relación con la idiosincrasia inherente a cada lengua: *Material Valente*, pp. 57–58 y 149–50. Tal también

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes

el de Paolo Valesio, al considerar la retórica numérica: *El silencio y la escucha*, p. 232. Se refiere a aquélla, además, Pere Gimferrer en 'El rigor', artículo recopilado en el monográfico de *Insula*, p. 3.

3 José Angel Valente, *Variaciones sobre el pájaro y la red* precedido de *La piedra y el centro* (Barcelona: Tusquets, 1991), p. 63.

4 Así aparece en el poema 'Territorio' de *Interior con figuras*; véase José Angel Valente, *Punto cero (Poesía 1953–1979)* (Barcelona: Seix Barral, 1980), pp. 403–04.

5 J. Valente do Casar, 'Elegía a Manuel Antonio', *La Noche*, 12.X.1946, p. 3. La producción del joven Valente en el periódico vespertino compostelano está siendo recopilada por el profesor Luís Alonso Girgado.

6 J. Valente do Casar, 'Finisterre', *La Noche*, 11.VIII.1947.

7 osé Angel Valente, *Sete cántigas de alén*, con prólogo de Xesús Alonso Montero (Sada–A Coruña: Ediciós do Castro, 1981); Cántigas *de alén*, edición nonata (Barcelona: Edicions del Mall, 1987), tiene doce poemas; una edición posterior (Barcelona: Ambit Serveis Editorials, 1989), por la que citaremos, tiene quince. Ambas contienen estudio preliminar de Claudio Rodríguez Fer y traducción al castellano de César Antonio Molina. Existe traducción al catalán de Ramón Pinyol y al francés de Jacques Ancet. Cinco textos más, con traducción al castellano del poeta, fueron publicados en *Material Valente*. Está en imprenta una nueva edición ampliada a veinte textos, con versión al castellano de César Antonio Molina y del propio poeta, grabados de Eduardo Chillida y estudio de Claudio Rodríguez Fer.

8 *Material Valente*, pp. 321–26.

9 *Cántigas de alén*, pp. 70–71.

10 *Cántigas de alén*, pp. 94–97.

11 Reproducido en *Material Valente*, pp. 321–36.

12 *Cántigas de alén*, pp. 64–65.

13 *Material Valente*, pp. 327–28.

14 Poema reproducido en *Cántigas de alén* (1989).

15 Reproducido en *Material Valente*, pp. 321–26.

AIH. Actas XII (1995). Actas XII. AIH. Hacia un hispanismo integral: poética del ... CLAUDIO RODRÍGUEZ FER.
Centro Virtual Cervantes